

Santiago, 2018

**Estimados/as padres, madres y apoderados/as:**

Comienza un nuevo período escolar y la tarea de acompañar en este proceso a los estudiantes es muy relevante. En los últimos años hemos realizado profundos cambios, transitando de una educación donde solo unos pocos podían elegir, a una educación concebida como un derecho social. Pero estos cambios no significan que solo por un marco legal mejorará la calidad de la educación. Para lograr este objetivo se requiere del trabajo conjunto de la política pública, de los directores, profesores, estudiantes y por supuesto, de ustedes.

Como Agencia tenemos estudios sobre la importancia de la familia en el proceso educativo y sabemos del impacto que tiene en la calidad de la educación. En aquellos establecimientos donde las familias participan y aportan a una mejor convivencia y autoestima de los estudiantes, tienen mejores resultados, tanto en el Simce como en los Indicadores de Desarrollo Personal y Social.

**La participación de ustedes en los colegios es clave.** Son en extremo valiosas las conversaciones con quienes enseñan a sus hijos: cómo conviven, cómo usan la tecnología, cuál será el foco para que no exista diferencia de género en la sala de clases, entre otros temas.

También hay otros asuntos en los que es muy importante su participación, como en Lectura. Sabemos que la lectura es un hábito donde el ejemplo de las familias es fundamental. El estudio internacional PIRLS que dimos a conocer en 2017 nos indicó que tres de cada cuatro niños a cuyos padres les gusta leer, disfrutan con la lectura; mientras que cuatro de cada diez niños a cuyos padres no les gusta leer, dicen que es aburrido. Para aportar en la tarea de tener más niños lectores necesitamos que ustedes sean parte, que pregunte cuáles son los planes que tiene el establecimiento para mejorar la lectura o cómo pueden fomentar que su hijo lea.

Muchas veces como padres entendemos la disciplina como el silencio mientras el profesor habla. Ese concepto necesitamos dejarlo atrás, queremos estudiantes que pregunten, que trabajen en equipo y que sean parte de su proceso de aprendizaje. Sin ir más lejos, la prueba internacional PISA demostró que cuando los estudiantes pasan de lo individual a lo colectivo, cuando ven más allá de la competencia y logran unir fuerzas colaborando, logran mejores resultados. En este sentido, los colegios son un espacio privilegiado donde los juegos, deportes o actividades de voluntariado educan la organización en equipo. Los invito a conversar con el colegio y fomentar estas actividades.

La convivencia escolar es clave para el desarrollo del estudiante. Nuestros estudios demuestran que en la medida en que haya ambientes gratos de convivencia, con reglas claras que se respetan y con acuerdos entre los profesores, estudiantes y apoderados, los resultados académicos mejoran y se reduce la violencia escolar. Conocer cuáles son los protocolos, cómo actuarán cuando enfrenten un conflicto o qué es lo que harán para identificar malas prácticas es parte del rol que pueden asumir como apoderados.

Como país aún tenemos un tema pendiente con las brechas de género en el aprendizaje, aunque han ido disminuyendo. Conocer las estrategias de los colegios para lograr un trato igualitario, donde no se normalice que a los hombres les va mejor en Matemática y a las niñas en Lectura es clave.

La finalidad del proceso de enseñanza aprendizaje de los estudiantes es que logren desarrollarse y obtener las herramientas que en el futuro les permita cumplir sus sueños. Los invitamos a hacerse parte, involucrarse en su comunidad escolar y preguntarles todos los días a sus hijos: ¿qué aprendiste hoy?, ¿estás contento en el colegio?

Que tengan como comunidad educativa un gran 2018,



Carlos Henríquez Calderón  
Secretario Ejecutivo

**Agencia De Calidad De La Educación**